

EPÍLOGO

CATHERINE COMTE-TIBERGHIEU,
PRESIDENTE DEL SINDICATO

Interview No 13



Depende de mí cerrar esta hermosa serie de entrevistas, no como el actual presidente sino como un relevo. He tenido la suerte y el honor de conocer a algunos de los presidentes entrevistados. De ellos aprendí mucho y trabajé con convicción, siempre con un gran espíritu de camaradería. Algunos de ellos incluso se han hecho amigos. Para los Presidentes de otra década, sus acciones han quedado en la memoria viva de la Unión y a menudo han servido, al menos por mi parte, como modelos a seguir.

También tomo la pluma para resaltar este año del centenario de la Unión, que fue decididamente un año extraordinario! Fue, por supuesto, un momento de celebración y conmemoración, como dije en mi discurso del 3 de noviembre de 2020 ante el Consejo de Administración, que fue totalmente virtual.

Esta cultura sindical, tan presente y característica de nuestra organización, es algo de lo que la Unión se enorgullece. Así pues, a pesar de las dificultades encontradas para celebrar este evento, la Unión pudo organizar la mayoría de sus reuniones estatutarias, cuya culminación fue la celebración totalmente virtual de su Reunión Mundial el pasado mes de septiembre, en la que se reunieron todos sus representantes para actualizar su visión y misión y adoptar sus objetivos quinquenales. También ha sido capaz de cumplir plenamente su misión dentro de la organización en los últimos 10 meses: representar los intereses del personal en un diálogo social constructivo".



"Un siglo de lucha y solidaridad. Este es el lema que la Unión, fundada en septiembre de 1920, eligió para rendir homenaje a sus primeros representantes electos (9 hombres y 2 mujeres). También es para rendir homenaje a los representantes del personal que se han sucedido e incansablemente retransmitido en la sede y en el terreno para representar los intereses y derechos de los funcionarios de la OIT y para recordar a la Organización y a sus órganos rectores, en ocasiones, los principios y valores de la OIT en los que creen profundamente.

En cualquier caso, lo que quedará grabado en mi memoria para siempre es que este año será también el año en que, como obliga COVID-19, el sindicato de personal tuvo que afrontar, de un día para otro, el 16 de marzo de 2020, las consecuencias de una insidiosa pandemia en todo el personal de la OIT, y en el que tuvo que reinventarse a sí mismo ante la adversidad y a gran velocidad para poder dar todo el apoyo moral y sindical necesario a las mujeres y hombres en los que había depositado su confianza. Ciertamente fue una forma muy inesperada de celebrar un centenario, pero ¿no es la razón de ser de un sindicato estar siempre ahí en los momentos difíciles junto al personal?



Mientras escribo estas líneas, la pandemia aún no ha tenido su última palabra y es inteligente quien puede predecir cómo será el futuro del trabajo de mis colegas. Pero la historia ha demostrado repetidamente que la innovación nace del caos, y nadie puede negar que el período que estamos viviendo actualmente también ha permitido volver a centrarnos en lo esencial: la necesidad de un diálogo social permanente y la protección de los trabajadores, especialmente los más vulnerables y precarios.



Por lo tanto, con muchos nuevos desafíos aún por delante mientras nos embarcamos en nuestro segundo centenario, el sindicato necesita más que nunca miembros llenos de convicción, bien equipados y llenos de nuevas ideas. Para terminar, no dejo de instar a los recién llegados y a los jóvenes a que se unan a nuestro Sindicato para que sigan escribiendo su historia de acuerdo con los tiempos y en la que todos, como empleados de esta organización, tienen un papel que desempeñar.

